

Lee lo que te enardece

Hernández Soto, María José

2021-12-17

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5196>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Lee lo que te enardece

María José Hernández Soto

Publicado en “Ángulo 7”, el 17 de diciembre de 2021. Disponible en:

<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=202112170627335659>

La lectura educa, inspira, entretiene, acompaña, sana, motiva y enseña. Sin embargo, en medio de tanta información y de miles de libros que se encuentran al alcance, ¿cómo decide un lector cuál elegir? Muchas personas creen que su lectura debería ser guiada por el gusto de los demás, por las recomendaciones; se limitan a las listas de bestsellers o la última moda editorial; quizá solo quieren leer los libros "correctos" que son los más aceptados en el gremio de los "grandes escritores". A pesar de eso, ¿cuánta gente ha frustrado su amor por la lectura en el intento de leer sin medida los llamados libros "clásicos"? Como si esos textos fueran la cúspide del gusto de todos los lectores.

Es verdad que con tantas opciones disponibles, cada persona puede encontrar un libro que se ajuste a sus preferencias. Para ello, se debería conocer los gustos literarios propios, saber si se prefiere libros que lleven a la reflexión o el análisis de la realidad actual; o simplemente historias que impulsen y mantengan en ansiedad. Quizá un lector prefiere una novela que le deje embelesado con el amor, o prefiere un libro de sátira que le haga reír en lo más absurdo de la vida.

Bien lo sugiere Joyce G.Saricks, en su libro "Readers Advisory in the Public Library, existen cinco directrices que ayudarán al lector al momento de escoger un libro. Dichos aspectos son los siguientes:

Línea argumental. Se puede escoger un libro por su trama, puede ir desde la acción hasta la inspiración.

Ritmo. Cada libro mantiene al lector en movimiento, hay lecturas lentas que son más largas en sus descripciones. Habrá que decidir qué tipo de libro se prefiere y así saber cuál se disfruta más.

Caracterización. Implica la relación que tiene el autor con los personajes de su novela, puede ser que solo sean piezas de ajedrez arquetípicas en una trama desafiante o que simplemente el personaje sea un concepto para analizar.

Tono. Cada libro conlleva un matiz diferente, puede ser reconfortante, emocionante, filosófico, peculiar o sombrío.

Estilo. Cada autor tiene un conjunto de rasgos peculiares que lo caracteriza, de la misma forma, el libro puede ser convencional, sensacionalista, poético o cómico.

Lo cierto es que al pensar en las historias favoritas (libros, películas, series, obras de teatro), nace un lenguaje que articula los gustos de cada lector. Ya sea que se esté buscando una novela o una narrativa de no ficción, se puede comenzar a mapear el tipo de historias que cada lector más aprecia en la gama de opciones

literarias en el mundo, así el tipo de libros que un lector selecciona le brinda identidad literaria.

Jamás hay que olvidar que la lectura es un viaje maravilloso lleno de una enorme variedad. Es un camino de enseñanza, es una relación íntima entre el escritor y el lector. Una vez que una persona ha encontrado el tipo de libros que le agradan, el cambio intrínseco se da por sí solo. Pueden ser libros electrónicos, libros físicos, audiolibros; lo importante es saber que cuando uno toma un texto, las palabras corren por la mente y el alma, es así que el lector nunca vuelve a ser el mismo.